

La canción *de aliento entrecortado* igualmente debe considerarse entre las que trasladaron los colonos españoles a nuestro territorio durante los siglos de régimen colonial. Es posible que proceda de las provincias vasco-navarras, pues es en la Jota navarra donde se encuentra mayor número de ejemplos de esta índole en la actualidad; se les halla también en Chile y la Argentina; en México las encontramos insertas en los jarabes (ejemplo 208).

Su característica principal estriba en la división de los versos en incisos irregulares, cortándose siempre el primero de ellos y adhiriéndose en cambio el segundo y el tercero. Como la primera fracción melódica se corta invariablemente con silencios o cesuras, el verso y aun las palabras quedan suspensas como si faltase el aliento, lo que produce un interés mayor en el oyente provocando su curiosidad.

El esquema literario es el siguiente:

—————. —Ando en busca
de una blanca palomita, de señas traigo
un dolor dentro del alma, dolor ingrato;
si me dieras tu retrato ya nunca nunca
yo me olvidaría de tí. —————

La canción mexicana romántica y sentimental (con influencia italiana).

No precisamente por el carácter romántico de los textos sobre los que se basa la melodía, ni tampoco, desde luego, por el estilo italiano y los elementos musicales que confluyen para subrayar el sentimentalismo de la letra, sino principalmente por la estructura que ha adoptado y cuyos rasgos vienen a ser privativos de la expresión de nuestro pueblo, sobre todo del Bajío, se le puede aplicar el dictado de *mexicana*. Puede esquematizarse así:

Primer período:

Primer semiperíodo: M ————— m —————
Segundo semiperíodo: N ————— n —————

Segundo período:

Primer semiperíodo: O ————— o —————
Segundo semiperíodo: N ————— n ————— (Ritornelo)

La estructura literaria que sirve de norma a la musical consta de dos estrofas de cuatro versos. El arquetipo primitivo no pudo ser más simple:

	Tú fuistes en el mundo la fe de mi creencia,	A
	tú fuistes en el mundo mi sola adoración;	A'
	te burlas de mi llanto, te ríes de un sufrimiento,	B
	te burlas de mis quejas, te ríes de mi dolor.	B'
	El cielo te perdone el mal que tú me has hecho,	C
	el cielo te perdone el mal que me has causado,	C'
(Ritornelo)	te burlas de mi llanto, te ríes de un sufrimiento,	B
	te burlas de mis quejas, te ríes de mi dolor	B'

La melodía fue al principio dócil a los versos, y si se tiene en cuenta la pobreza de elementos literarios, los musicales tuvieron que ser igualmente precarios; mas las condiciones de ambos factores se estabilizaron y dieron por resultado no sólo la aparición más o menos rigurosa del ritornelo, sino que en el primer semiperíodo del segundo período repiten los dos miembros resultando O-O. Aunque estas circunstancias no se observan fielmente en todos los casos, sí existen con mucha frecuencia; entonces el esquema musical de la canción es:

M — m — N — n O — O — N — n,

o sea que con estos requisitos se ha obtenido una forma sui géneris que distingue esta canción de todas las otras de los demás países.

Las condiciones tonales, modales y armónicas son las siguientes: El primer período se inicia en la tónica y concluye en la tónica, el segundo se inicia en la dominante y concluye en la tónica. Esto cuando la modalidad es mayor. Cuando la canción está en modo menor, el segundo período principia en el relativo mayor; pero el segundo semiperíodo, por ser ritornelo, regresa al modo menor y concluye con la tónica inicial.

La canción mexicana tiene las siguientes características: una melodía mórbida de mucha amplitud; el uso exclusivo de los modos mayor y menor; la métrica de versificación —y por consecuencia la longitud de cada miembro de frase— es variable, desde seis (cancioncilla) hasta más de dieciséis sílabas (versos dobles); prefiere el endecasílabo toscano y tiene predilección por los versos mayores que el octosílabo, siendo en consecuencia sus compases favoritos los de 4/4 o 12/8, sin que por esto deje de usar, si le acomoda, cualquier otro.

Hereda del italianismo floreos, ligaduras, trinos, mordentes, bordados, intervalos abiertos; acordes de séptima de dominante en el modo mayor y séptima de sensible en el menor. El ritmo de acompañamiento se desenvuelve en tresillos (herencia de la ópera) sobre los acordes funcionales, aun en contraste con la voz. Cuando recurre a la tradición hispánica usa versos octosílabos, a las veces dobles, compás de 6/8 y también ritmo de bolero o de zapateado. El instrumento fa-

vorito para acompañar es la guitarra o un arpa diatónica pequeña usada en Jalisco; acompañada por el cuarteto coculense de violines, guitarra, jarana y guitarrón, toma mayor cuerpo y relieve.

La manera tradicional de ser cantada la canción en casi todo el país es en terceras y sextas paralelas según la herencia española del siglo xvi, o sea utilizando el falso bordón.

La canción es y ha sido parte integrante de la vida del campesino del Bajío. Junto con la demás música regional es artículo de consumo en las ferias, en los onomásticos, en las bodas, en los diversos espectáculos y en la misma vida del hogar; de ahí que exista la profesión lucrativa de músico, cancionero y bailarín. Es esta la razón de ser de los grupos llamados "mariachis" y "arpa grande de la costa", o del simple trovador trashumante, los cuales no sólo recorren el país de extremo a extremo, sino que con frecuencia salen al extranjero.

Sinfonía y discante de canción.

Dentro de los hábitos de las pequeñas orquestas pueblerinas, especialmente de Jalisco y Michoacán, está el cantar canciones alternadas con otros géneros: sones, jarabes, valonas, coplas, etc., en mañanitas o serenatas, y al efecto conservan interludios instrumentales tonulantes que llaman *sinfonías*, y que respecto de la canción, si no difieren en esencia, sí lo hacen en el estilo. Se incluye aquí además otro interludio instrumental que se conoce con el nombre de *discante*, el cual no sólo ofrece un contraste con la melodía de la canción, sino que sirve de descanso al cantador en medio de las dos partes que forman dicho género. (Ejemplo 212.)

La canción ranchera.

Tres cuartos de siglo de existencia de la canción en México implican una amplísima difusión más allá de nuestras fronteras actuales, desde un punto central situado en el Bajío, Guanajuato o San Juan de los Lagos en Jalisco, en donde ha tenido lugar la más famosa de las ferias del centro del país y a la que concurrían individuos desde lugares remotos. Al reintegrarse a sus hogares, los peregrinos, los comerciantes, los arrieros con sus recuas, los ganaderos con el producto de sus ventas o los mineros que habían concurrido para divertirse, la canción tipo que acabamos de estudiar se extendió hasta regiones que durante el resto del año no tenían ningún movimiento, ni siquiera afluencia de pasajeros, y en donde los pacíficos habitantes rumiaban las canciones aprendidas de los trovadores.